

**CINCO ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA FORTALECER EL PROCESO DE
LA LECTURA Y ESCRITURA EN LOS NIÑOS DEL GRADO SEGUNDO,
ESCUELA "CABUYAL", MUNICIPIO DE ELTAMBO, CAUCA.**



**POR
LUZ ERIKA CAMILO CAICEDO**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
2015**

**CINCO ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA FORTALECER EL PROCESO DE
LA LECTURA Y ESCRITURA EN LOS NIÑOS DEL GRADO SEGUNDO,
ESCUELA "CABUYAL", MUNICIPIO DE ELTAMBO, CAUCA.**



**POR:
LUZ ERIKA CAMILO CAICEDO**

**Trabajo de grado para optar al
título de Licenciada en Etnoeducación**

**ASESORA
MG. DORIS MANRIQUE BERMÚDEZ
Lingüista**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
2015**

FIRMAS DE ACEPTACIÓN

ASESORA

JURADOS

DEDICATORIA

A Dios, a la Virgen de las Lajas, al Señor de los Milagros por darme la fuerza necesaria para realizar mi trabajo.

A mis padres por haberme dado la existencia y apoyo incondicional en todos los momentos de mi vida, los quiero mucho.

A mi hija Luz Adriana que es la razón de mí vivir.

A mis sobrinos Andy Lilley, Ingrid Daniela y José Miguel; a mi hermana María Marly por su apoyo antes y durante la carrera y a Martha Lucia que es como mi hermana.

AGRADECIMIENTOS

A la comunidad educativa de la vereda el Cabuyal por su participación en este proceso de fortalecimiento de la lectura y escritura en especial a los niños y niñas del grado segundo.

A los docentes José Vicente Camilo y la directora Elsa Pérez por darme la oportunidad de realizar mi práctica pedagógica en esta escuela.

A mis compañeros de grupo, durante la carrera aprendí mucho de ellos en todos los espacios que compartimos.

A los profesores de la Licenciatura en Etnoeducación, por haberme enseñado y recordado que hay otros que existen en este mundo que cada uno tiene que enseñarnos y que aprender de nosotros, en especial a: Franco Garzón, José Antonio Caicedo, Elizabeth Castillo, Rosa Alicia Escobar, Martha Elena Corrales, Luis Rosas, Marcela Piamonte, Martha Mendoza, Gonzalo del Llano, Rafael Moreno y a Doris Manrique por ser la impulsadora de mi práctica, a la secretaria del departamento Patricia por su colaboración administrativa.

Gracias.

TABLA DE CONTENIDO

	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	8
1. DE DÓNDE VENGO	9
2. LA ESCUELA DE HOY	14
3. REFERENTE TEÓRICO	17
4. CAMINANDO CON MI CULTURA, LA LECTURA Y LA ESCRITURA ME VA ENCANTANDO	23
4.1 Tras las huellas de los caminos	24
4.2 Pautas de crianza	27
4.3 Espacio de soberanía alimentaria	31
4.4 La carta	35
4.5 Madre querida	37
5. CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFÍA	44

TABLA DE FOTOS

		PÁGINA
FOTO 1	Reunión grupo AFRONTAC	13
FOTO 2	Escuela “El Cabuyal”, Vereda El Cabuyal	14
FOTO 3	Niños grado segundo	17
FOTOS 4 y 5	Redactando poemas	26
FOTOS 6 y 7	Trabajo sobre la etnia	26
FOTOS 8, 9 y 10	Reflexiones y coplas sobre las pautas de crianza	30
FOTOS 11, 12 y 13	Poemas y coplas alusivos a la huerta	32
FOTO 14	Sembrando semillas en la huerta escolar	34
FOTO 15	Reflexión por el estudiante José Escobar	34
FOTO 16	Cartas hechas por los estudiantes del grado segundo	35
FOTO 17	Niños realizando sus cartas	36
FOTO 18	Reflexión sobre la elaboración de cartas	37
FOTOS 19, 20 y 21	Mensajes de los niños y niñas del grado segundo para sus madres	38
FOTO 22	Niños y niñas aprendiendo la danza para el día de la Madre	40
FOTO 23	Celebración del día de la madre	40

INTRODUCCIÓN

Dada la problemática de la dificultad de la lectura y escritura de los niños del grado 2º del Centro Docente Cabuyal, nos reunimos los docentes para tomar medidas de fortalecimiento y decidí abordar este tema a través de **CINCO ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA FORTALECER EL PROCESO DE LA LECTURA Y ESCRITURA**. Estrategias que surgen de los saberes ancestrales y cotidianos de los mismos niños y niñas, para así despertar el gusto por el aprendizaje desde la valoración de su propia vida, aportando de esta manera a evitar la pérdida de nuestras costumbres y riquezas tradicionales y culturales. Se trata entonces de generar procesos de aprendizaje que buscan cambiar lo rutinario, las clases de memoria, sin significado, fuera de contexto, en unas clases originales, propias, con temáticas cercanas a su vida.

Desde el aspecto pedagógico, profundizamos nuestros conocimientos a través de estrategias didácticas como: la seguridad alimentaria, madre querida, tras las huellas de los Camilos, la carta y pautas de crianza, obteniendo un aprendizaje significativo no solo para los niños del grado segundo sino para la comunidad educativa. Quise dar a conocer estas experiencias pedagógicas que han sido de gran valor para los niños, padres de familia y docentes, ya que me permitió desarrollar un trabajo pedagógico partiendo de sus saberes, donde los estudiantes fueron y seguirán siendo el principal elemento junto con el padre de familia.

La importancia de esta práctica pedagógica a partir de estas estrategias es que buscó fortalecer el proceso de lectura y escritura de los niños y niñas del grado segundo utilizando todo este potencial, creatividad, imaginación, autonomía, conocimientos y saberes ya que están en su comunidad afro, la cual está cargada de riquezas en saberes ancestrales.

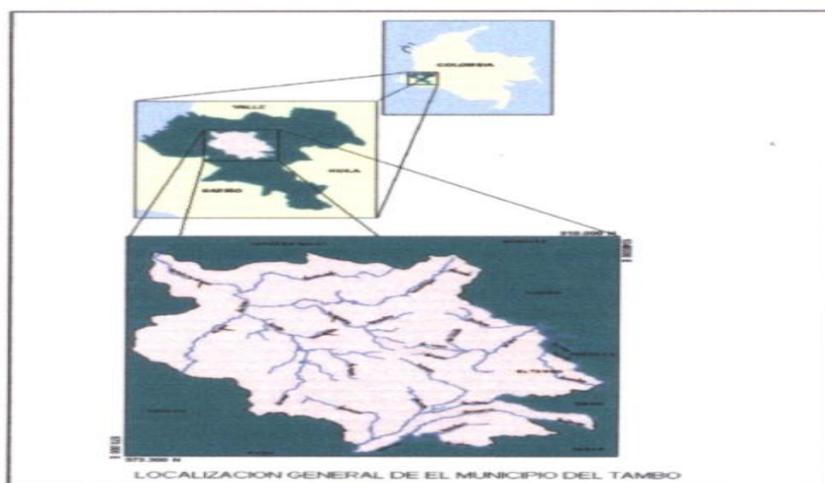
Estas riquezas están reflejadas en coplas, poemas, expresiones, sus propios apellidos. Todo ello es muy importante porque nos permite reafirmarnos en nuestra identidad para fortalecer y valorar la identidad como Afro. Es aquí donde contribuye la Etnoeducación, lo que se quiere es que si un niño o niña viene a la sociedad mayoritaria se reafirme frente a la identidad y se valore, porque en la escuela de donde viene se le enseñó su identidad.

En el documento abordaré, como primera instancia, el contexto comunitario y del aula, puesto que ellos permiten visualizar la riqueza de los niños en su medio natural y cultural. Aquí encontramos entonces la ubicación geográfica del Municipio del Tambo, el Corregimiento del Cabuyal y el espacio educativo. Además está la descripción de las actividades abordadas, algunas reflexiones que se percibieron de las actividades realizadas por la activa participación en un determinado tema desarrollado, explorando las potencialidades de los estudiantes.

1. DE DÓNDE VENGO.

El municipio de El Tambo, está ubicado en el departamento del Cauca, la Cabecera Municipal está a una altura sobre el nivel del mar de 1750 m. con una temperatura promedio de 18°C, dista de Popayán a 33km. El área municipal es de 3280 Km², convirtiéndose en el primer municipio en extensión del departamento del Cauca (SALAZAR, 2005).

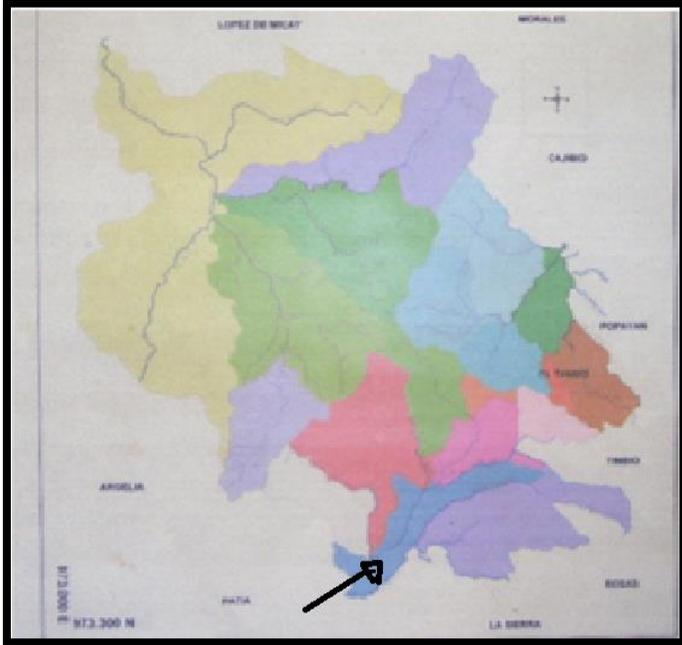
MAPA No.1. Ubicación geográfica del Municipio de El Tambo.



Fuente: Alcaldía Municipal (2009).

Éste delimita así: “por el norte con el municipio de López de Micay; por el oriente con los municipios de Morales, Cajibío, Popayán, Timbío y Rosas; por el sur con los municipios de La Sierra, Patía, y Argelia; por el occidente con Timbiquí. La mayor parte del territorio es montañoso y su relieve corresponde a la cordillera de los Andes; también presenta extensas zonas planas ubicadas principalmente en las proximidades de los numerosos ríos que lo cruzan. Sus tierras se distribuyen en los pisos térmicos de la siguiente manera: cálido 1117 Km², medio 1493 Km² y frío 670Km², y están regadas por los ríos Agua Clara, Bojoleo, Guaca, Cocal, Guanabanillo, Hondo, Hispande, Jejenes, Las Piedras, Mechengue, Micay, Picacho, Quilcacé, Robles, San Joaquín, Seguengue, río Sucio del Patía y Timbío” (Salazar, 2005:17). Sobre el gran cañón de la depresión intercordillerana, en su parte más profunda encontramos la zona sur, región habitada por pobladores adscritos principalmente a las costumbres y tradiciones negras, reactualizadas en los escenarios locales. Sus principales asentamientos o caseríos son: Cuatro Esquinas, El Porvenir, Puente del Río Timbío, Pueblo Nuevo Ciprés, Quilcacé, La Banda, El Salado, La Alianza, La Pedregosa, Limoncito Mirringa, Navarro, El Hoyo, y Cabuyal, lugar de nuestra práctica.

Para entrar a estos cálidos paisajes partimos de la ciudad de Popayán y llegamos a la cabecera municipal de El Tambo, carretera construida por los presos de la prisión del Asomadero en el cerro de Munchique y en el desvío de la ruta 20 nos adentramos al Gran Cañón. A lo largo del camino es común encontrar grandes recuas de mulas cargadas de enormes bultos de yuca amarga de la cual se extrae el almidón usado en la industria panificadora. En el siglo XVI las bestias mulares eran el principal transporte para movilizarse.



MAPA N°2. Corregimiento de Cabuyal

El corregimiento de Cabuyal, se encuentra ubicado en la zona sur del municipio de El Tambo, Cauca, a una distancia de 29 kilómetros de la cabecera municipal. La mayor parte de su población es afro colombiana: de 65 familias, solo dos son mestizas.

Fuente: Alcaldía Municipal (2009).

Los límites de este corregimiento son: al oriente con el río Quilcacé, al occidente con el río Timbío, al norte con el corregimiento de Mosquera y al sur con la vereda El Hoyo (Patía). Cabuyal está ubicado a una altura promedio de 1.200 m.s.n.m. predominando un clima cálido con una temperatura que oscila entre los 22° y 26° centígrados. Esta zona presenta una topografía quebrada por las aproximaciones a la cordillera occidental.

Por su parte las diferentes órdenes religiosas y campañas de conquista y expansión transitaban en diferentes rumbos y destinos. Los caminos y carreteras que actualmente existen son testigos silenciosos del transcurrir histórico de la zona sur; sus vías han sido trazadas sobre caminos prehispánicos, utilizados por los indígenas, conquistadores españoles y viajeros en su ardua campaña de expansión, dominio y sometimiento que conllevó a la extinción de muchos pueblos aborígenes.

En cuanto a la economía, se basa en la agricultura y la ganadería en pequeña escala. Los campesinos de la vereda poseen pequeñas fincas en las cuales se cultiva plátano, yuca, maíz, caña panelera, frijol y algunas hortalizas y árboles frutales. Estos cultivos se producen y se venden en pequeñas escalas, por eso se les da una distribución y consumo que lleva a que se conviertan en una economía de “pan coger”.

En cuanto a las familias, distribuyen su tiempo así: Los hombres en las labores agrícolas y ganaderas, las mujeres y los niños en la huerta y el cuidado de los animales. Algunos jóvenes se desplazan a estudiar todos los días a la Institución Agroindustrial de Quilcacé y la Institución Agroambiental del Ciprés Pueblo Nuevo, ubicados en la zona afro del sur del municipio de El Tambo. Son muchos los hombres y las mujeres que se desplazan a otros lugares en busca de nuevas oportunidades de vida. Las familias se reúnen en su mayoría solo en épocas decembrinas o en la celebración de las fiestas patronales de Junio.

Una característica importante de la familia es la presencia del madresolterismo que ha existido desde años atrás y siempre se repite porque no hay compromiso de la pareja y se engendran los hijos sin responsabilidad; las mujeres se quedan viviendo en casa de sus padres al igual que el hijo hombre, luego con los días, los hijos quedan a cargo de sus abuelos y cada uno coge por su lado a buscar trabajo.

En relación con las manifestaciones culturales, están dadas por las fiestas de Navidad, Semana Santa, Fiestas Patronales a los Santos de devoción, el Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora de la Consolata. En esta comunidad de Cabuyal, las fiestas patronales se celebran el 24 de junio cada año, en homenaje a los santos de devoción: el Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora de la Consolata.

Se realizan también cabalgatas, toreados, desnuque de gallos y patos, vara de premios, competencias de encostalados, encuentros deportivos y bailes en las casetas. En cuanto a lo religioso, para estas mismas fechas se celebran las primeras comuniones y bautizos. En Diciembre se celebra la Novena de Navidad y varios juegos de aguinaldo, disfraces (mojingos), quema de año viejo y vacalocas. Para la Semana Santa, se preparan diversos platos típicos como arepas de maíz con queso, tortas de maíz, frijolada de caraota y pescado.

Esta comunidad afro colombiana conserva costumbres que han perdurado a través del tiempo y que aun comparten y se enseñan entre familias, vecinos y



amigos como el caso de la “funebría”, donde participan niños, jóvenes, adultos y mayores, en la cual se expresan lazos de solidaridad, sentimientos, unidad familiar y comunitaria.

Foto No.1: Reunión grupo AFRONTAC (Erika Camilo, 2014)

La organización social política del Cabuyal está conformada por grupos y organizaciones que impulsan proyectos culturales, productivos y educativos, es el caso de la organización AFRONTAC, Asociación de Afro colombianos del municipio de El Tambo, creada en el año 2003 y el Consejo Comunitario EL SAMAN, conformado el 14 de noviembre de 2005.

Las dos organizaciones están legalmente constituidas, sustentadas en la Ley 70 de 1993 y el Decreto 1745 de 1995 de los consejos comunitarios. Nos hicimos miembros de estas organizaciones, ya que las comunidades negras campesinas de El Tambo, estamos convencidos de la necesidad de luchar por nuestros derechos a través de nuestra propia cultura, siendo conscientes que solo mediante la unidad lograremos estos propósitos.

En la conformación y lucha de estas organizaciones figuran dos de los principales líderes que iniciaron y aún siguen aportando: María Inocencia Balanta y Julio Eurípides Mosquera, pues los otros líderes que hay en la actualidad se han ido sumando a los procesos organizativos en la zona sur Afro de El Tambo. Claro está que existen otras organizaciones pequeñas en Cabuyal como: el grupo de mujeres ahorradoras, los cacaoteros.

2. LA ESCUELA DE HOY

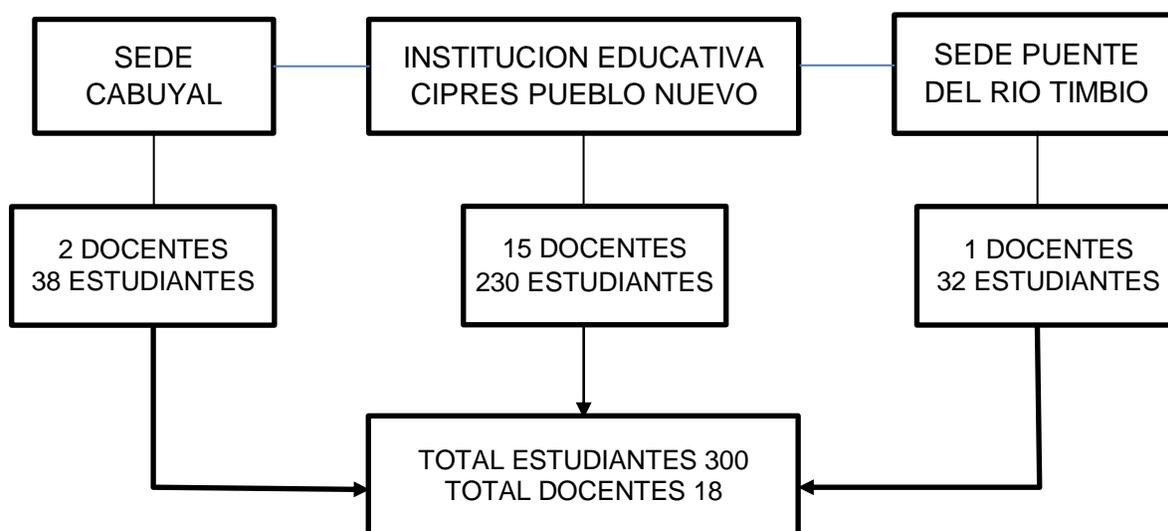
La escuela del corregimiento de Cabuyal, fue fundada en 1967 y empieza a funcionar con la profesora Ligia Guevara. En el año 1976, la escuela es reconocida como escuela departamental bajo la dirección de la profesora María Inocencia Balanta y como seccional, la profesora Aidé Vela. Año tras año fue aumentando el número de estudiantes, tanto así que para el año 1986 era de 166 a cargo de 6 docentes; para el año 1990, se creó la escuela en La Pedregosa, vereda que corresponde al corregimiento de Cabuyal, quedando un número reducido de 120 estudiantes a cargo de 4 docentes.



FOTO N° 2: Escuela "El Cabuyal", Vereda El Cabuyal (Erika Camilo, 2014)

En la actualidad la escuela está ubicada en la parte alta de la vereda y lleva por nombre Centro Docente Cabuyal; después de la reestructuración promovida por la Ley 715 de 2001, se convirtió en sede de la Institución Educativa Ciprés Pueblo Nuevo, hoy convertida en colegio mediante Resolución No. 10351-12 de 2009, conformada por las sedes: El Puente del Río Timbío, Cabuyal y Ciprés Pueblo Nuevo, con un número de docentes y estudiantes distribuidos de la siguiente forma para el año lectivo 2014:

Esquema: Organización de la I.E. Pueblo Nuevo y sus sedes



Fuente: Trabajo de Campo (2014)

A nivel de la infraestructura, las dos sedes que hacen parte de la Institución educativa Ciprés Pueblo Nuevo, cuentan con una adecuada planta física para las labores educativas. En el caso específico de la sede El Cabuyal, cuenta con tres salones de clases, una sala de computación, restaurante escolar, huerta escolar, comedor, cancha de futbol que es de la comunidad pero los estudiantes la utilizan también.

Específicamente, en el salón de clases en donde realicé la práctica pedagógica etnoeducativa, el profesor José Vicente Camilo Caicedo, Licenciado en Etnoeducación, atiende a 19 educandos, de preescolar al grado segundo. En los días en que yo iba a realizar la práctica pedagógica con los niños y niñas del grado segundo, el profesor se dirigía a la biblioteca con los otros dos grados y nos dejaba el salón para que pudiera dar las clases tranquilamente.

En el aula en donde trabajé con los niños y niñas, se puede observar que está construida actualmente en ladrillo y cemento, ya repellada; su techo es de eternit y el piso de cerámica de color rojo; cuenta con dos tableros acrílicos y un escritorio para el maestro; además, se encuentra ubicada en una esquina hacia la parte de atrás del salón, una pequeña biblioteca para la consulta de los estudiantes. El salón de clases tiene amplios ventanales, facilitando una adecuada iluminación; sus paredes son de color azul claro, limpias, y tienen varias informaciones pegadas como: horario de clases, decoraciones en papel silueta y cartulina y un afiche de una foto de un niño afro con un mensaje que dice: "Yo no me llamo negrito, mi nombre es: Carlos, Diego, Luisa, Andrea". Es decir, hay varios nombres de niños y niñas. Este afiche también está pegado en la parte de afuera del aula, al lado de la puerta, de tal manera que cuando uno va a entrar, es lo primero que se encuentra; y adentro del salón hay otro, solo que ya no con la foto del niño, sino de una niña, pero con el mismo mensaje. Me dijo el profesor que estos se los habían dado en un diplomado sobre etnoeducación.

Los docentes de la escuela de Cabuyal, son dos: José Vicente Camilo Caicedo, que como ya se mencionó, atiende los grados de 0 a 2°; la otra docente es Aida Hurtado, pedagoga, quien atiende los grados de 3° a 5°. Estos maestros son de esta misma región y se rigen también por los lineamientos del MEN, pero están tratando de hacer algunos cambios dentro del P.E.I. de la Institución, que sean pertinentes con las necesidades e intereses de los estudiantes y de la comunidad en general.



Foto 3. Niños grado segundo

Por: Luz Erika Camilo (2014)

Los niños con los que realicé mi práctica pedagógica son de origen afro y pertenecen al sector campesino; en este grado hay un grupo de 11 alumnos, conformado por cinco mujeres y 6 hombres. Los niños y niñas oscilan entre las edades de 7 y 8 años; algunos de ellos viven en el pueblo al lado de la escuela, pero hay otros que aunque viven en la misma vereda siempre es lejos y les toca caminar una hora y media; los caminos por donde ellos transitan son lomas y, en partes, travesías¹; en tiempo de invierno los estudiantes llegan un poco tarde; a veces ellos se vienen de sus casas en ropa particular y en la escuela se cambian; y se colocan el uniforme.

3. REFERENTE TEÓRICO

Puedo decir que quien sabe leer tiene la posibilidad de ver muchas más cosas en el mundo, aunque no esté justo en ese mundo. Por eso, la lectura es importante para la construcción humana, en tanto que permite no solamente comunicarse con otros, sino apropiarse de otras experiencias y comprender lo que otros comprendieron en su momento y en sus circunstancias particulares. Como dicen Rincón Bonilla y Pérez Abril (2007: 96):

¹ Travesías: se refiere a la parte plana.

Saber leer, entonces, no es solamente un ejercicio de asignar sonidos a unas letras para armar palabras que luego estructuran frases. Esta es solo una clave inicial que abre una rendija al inmenso horizonte de posibilidades que se esconden detrás del garabateo ordenado en líneas más o menos regulares sobre una hoja de papel. Aprender a leer es entender más allá de las palabras, entendiendo quien las dice, en qué contexto, con qué intención. Como cuando conversamos con otra persona si la conocemos muy bien, la sabremos leer muy bien cada gesto etc. Pero cuando conocemos a alguien por primera vez requerimos mayor esfuerzo para comprender completamente lo que nos dice. Incluso llegamos a entender todo lo contrario de lo que la otra persona quería comunicarnos. Lo mismo ocurre en la lectura, cuando nos estamos familiarizados con un tema, con el autor, leer es aprender a descifrar misterios resolver acertijos el ser humano va más allá de lo obvio. Leer es un ejercicio continuo en muchos casos se aprende de manera espontánea, porque desde el nacimiento se está en contacto con signos que aprendemos a descifrar de la mano de los padres, de los hermanos y pariente

En esta medida, es necesario trabajar con textos complejos y variados (cartas, notas, cuentos, recetas, etc.), lo que implica traerlos al aula, leerlos y observarlos, compararlos y producirlos (colectiva, individual o grupalmente). De esta manera, los niños desde pequeñitos irán aprendiendo que escribir es un proceso complejo que involucra la coordinación de un tema, su desarrollo y presentación, de las palabras con las cuales referirse a él, los aspectos a considerar, el orden en que deben hacerse las letras y otros signos con los cuales registrarlos.

Hoy en día la lectura y la escritura se inicia desde nuestra propio yo; Rincón Bonilla y Pérez Abril (2007: 57), dicen que es importante que los niños vayan aprendiendo a autoevaluarse, a ser conscientes de sus avances y sus dificultades, a ir elaborando pautas que les permitan darse cuenta si su trabajo cumple las condiciones acordadas, a irse formando en la autonomía, que se sientan y perciban como sujetos poseedores de saberes en los diversos contextos y también, que se den cuenta de lo que no saben, de lo que necesitan aprender para poder desempeñarse en otros contextos.

Los niños cuando inician la escolaridad tienen conocimientos y unos saberes sobre el sistema de escritura y lectura, por lo tanto hay que indagar qué saben, cómo lo han aprendido y a partir de estos saberes continuar con su fortalecimiento en estos procesos; pues es muy claro que a leer y a escribir se aprende todos los días de nuestra vida, aunque estemos viejos. Pero la base del enamoramiento con la lectura se inicia en la edad escolar, de aquí la importancia de ser innovadores y creativos para lograr un enamoramiento hacia la lectura y la escritura.

Pero para lograr tal enamoramiento con estos procesos debemos, como docentes, crear espacios que estimulen aprendizajes significativos, en ambientes de participación permanente por parte de nuestros estudiantes. Para tal fin, hay que apoyarse de metodologías que hagan del estudiante un ser activo, participativo de sus propios conocimientos, por tal razón la metodología activa llega justo a cumplir con esta función.

La metodología activa o escuela activa enfatiza en el papel protagónico del estudiante en el proceso de enseñanza y aprendizaje y persigue un objetivo predefinido. Textualmente lo expresa Julián de Zubiría (2006:45)

La escuela activa ve al niño como el centro de la educación, como sujeto que por sí mismo aprende y se autoeduca. Por ello, sus teóricos consideran que la educación deberá respetar y promover sus intereses, de manera que se le dé respuesta a sus necesidades, preguntas y motivaciones. Sus ideas, sus intereses y sus actividades deberán ser el motor de la educación. Su palabra tendrá que ser escuchada, sus preguntas resueltas y sus intereses acompañados. La finalidad última de la educación será, para ellos, la de garantizar la felicidad y la socialización del niño, aquí y ahora

La enseñanza de la escuela activa se centra en el *cómo*, es decir, aprender los métodos, los procesos, mediante la realización de diferentes actividades donde los niños se encuentren con su propia riqueza contextual y cultural. Actividades que están centradas en intereses definidos, en nuestro caso el fortalecimiento de la lectura y la escritura, además de la valoración de saberes de su comunidad.

En esta medida estaríamos formando en un *para qué* de la educación y en la escuela activa. Allí se permite el desarrollo del niño desde su pensamiento, destrezas y habilidades, un aprender haciendo y en contexto. Planteamientos acordes con la etnoeducación en cuanto buscan identificar, crear y aplicar estrategias pedagógicas propias para desarrollarlas a través de la práctica cotidiana con el fin de formar personas capaces de fortalecer y dinamizar los procesos socio culturales dentro de la comunidad.

Así, la Ley 115 de 1994 -Ley General del Educación- en uno de sus apartes plantea que la etnoeducación: “provee la atención educativa para los grupos que integran la nacionalidad con estrategias pedagógicas acordes con su cultura, su lengua y sus tradiciones; en donde se hace necesario articular los procesos educativos con el sistema educativo nacional con el debido respeto de sus creencias y tradiciones”. Esto permite que todo establecimiento educativo a través del proyecto educativo institucional PEI, y con la participación de la comunidad, elabore su propio currículo de acuerdo al entorno y a las creencias socio-culturales, permitiendo incluir dentro de las áreas curriculares temas que sean relevantes y de interés para la comunidad, como lo es el de la lectura y la escritura basada en sus saberes y tradición oral.

Por todo ello es que he recurrido a una metodología que me permitió enriquecer de forma sencilla las estrategias pedagógicas para fortalecer la lectura y la escritura. Entre ellas están:

La narración oral: de acuerdo con lo expuesto por Zapata Olivella,

Encontramos que son la suma de los conocimientos transmitidos a través de la palabra de la cultura milenaria indígena, africana y española; hay quienes dicen que en ella no se pierde ninguno de los conocimientos aprendidos sino que perviven enriqueciéndose unos a otros y que por eso no es necesario descubrir "el fuego y el agua tibia", porque ya es una experiencia acumulada, un acervo en la memoria del hablante; es la mejor herramienta que tenemos, no solamente para descubrir el mundo sino para transformarlo, para reinventarlo (1997:103).

De acuerdo con estos planteamientos de Zapata Olivella, pienso que el uso de la narración, o como él lo llama, la tradición oral, sirve para construir la historia de la vereda, permite ver las relaciones de una comunicación recíproca entre los habitantes de esta, en la cual se fortalecen las relaciones entre la comunidad educativa y demás agentes de la comunidad. Yo creo que de esta forma debemos construir una educación contextualizada que nos marque una visión en la cual nos atrevamos a decirle a los niños y niñas nuestro pasado, pero no para que se queden con este, sino para que entendamos que conocer el pasado nos permite avanzar hacia el camino que nos haga transformar y valorar lo que somos, lo que tenemos y lo que podemos hacer, de acuerdo con lo que propone la etnoeducación

El poema: Según Rodríguez y otros (2008: 11), desde la antigüedad se entiende el poema como "cualquier composición literaria, que se concibe como expresión artística de la belleza por medio de la palabra, en especial aquella que está sujeta a medida y coherencia de verso, se suele hablar de poesía épica (luego narrativa), de poesía lírica (o destinada al canto del arpa manual de cinco cuerdas conocida como lira)". Los poemas son composiciones literarias en las que se expresan los sentimientos y las emociones. Casi siempre los poemas se escriben en verso, y sirven o se utilizan para expresar diferentes estados de ánimo como felicidad, nostalgia, tristeza o soledad, entre otros.

Escogí trabajar el poema como estrategia pedagógica con el fin de fortalecer la lectura y escritura, puesto que ayuda a formar personas orgullosas de la historia, de su propia creación, capaces de expresar sus sentimientos y transmitirlos a los demás.

Las pautas de crianza: Son prácticas que en cierta medida, permiten identificar las permanencias o transformaciones culturales, siendo un aspecto importante para tener en cuenta en los procesos educativos que se proponen para el fortalecimiento cultural desde una perspectiva etnoeducativa. En nuestra cultura afro descendiente poseemos una gran riqueza de saberes que nuestros padres nos transmiten en la crianza de los hijos. Los padres son los primeros y los mejores maestros de sus hijos; son ellos quienes poseen las herramientas que les permiten orientar y establecer las pautas de crianza para sus propios hijos.

Las pautas de crianza son aprendidas y transmitidas de generación en generación. Este proceso, que se inicia durante la socialización del niño en el núcleo familiar, social y cultural, lo asimilan por medio del juego de roles, con el que se apropian de las pautas con las que sus padres los orientan, las asumen e incorporan, para más tarde, al ser padres, implementarlas con sus hijos. Las pautas de crianza no son recetas establecidas; son acuerdos que conciertan los padres que preparan y planean la llegada de sus hijos, quienes se comprometen con responsabilidad a acompañar y a generar espacios que potencien su desarrollo humano.

La crianza es un proceso de mucho tiempo y que se va dando por etapas y que los padres inician desde su formación como hijos en sus propias familias. De aquí que me parezca importante que desde niños vayamos aprendiendo cuáles son esas pautas de crianza que se tienen en la casa para ir conservando y que no se pierdan con el pasar del tiempo. Son como riquezas culturales que se heredan y nos permiten criar los hijos con normas para que puedan convivir en la comunidad.

Desde el punto de vista pedagógico y etnoeducativo, leer y escribir son actividades que se pueden trabajar de forma conjunta con otras áreas; así fue como se trabajaron las pautas de crianza para mejorar los valores y actitudes de los niños y niñas y al mismo tiempo practicarán la lectura y escritura.

La carta: es un medio para comunicarse con personas que no se conocen o están lejos; es un texto elaborado por un emisor (remitente) y enviado a un receptor (destinatario). Si es necesario enviarla en un sobre, normalmente el nombre y la dirección del destinatario aparecen en el frente del mismo, y el nombre y la dirección del remitente en el reverso (en el caso de sobres manuscritos) o en el anverso (en los sobres pre impresos). Existen cartas sin remitente, en las que no está lista o anotada la dirección de quien envía la carta, bien por olvido o por omisión consciente del remitente.

La carta puede ser un texto diferente para cada ocasión, ya que el mensaje es siempre distinto. En ese sentido, sólo en parte puede considerarse texto plenamente expositivo.²

La carta sirve para que los niños se comuniquen o expresen sus sentimientos haciendo un escrito hacia las demás personas; también, por medio de ésta, están fortaleciendo su lectura y escritura, puesto que desde muy temprana edad los niños irán aprendiendo que escribir es muy importante para su vida cotidiana y la comunicación que quieran establecer.

4. CAMINANDO CON MI CULTURA, LA LECTURA Y LA ESCRITURA ME VA ENCANTANDO

Siguiendo los referentes teóricos planteados en el capítulo anterior, la práctica pedagógica etnoeducativa se abordó a partir de cinco estrategias didácticas encaminados al desarrollo de la lectura y la escritura en los y las niñas, a la vez que se fortalecieron valores y prácticas culturales afrocolombianas, que perviven

² Obtenido de internet: [Fundación Wikimedia, Inc.](https://www.fundacionwikimedia.org/) Consultado en marzo de 2014.

en la comunidad. Dichas estrategias son: tras las huellas de los Camilos, pautas de crianza, las cartas, soberanía alimentaria y poemas a mi madre querida.

4.1 Tras las huellas de los Camilos

Esta estrategia me ayudó a que los estudiantes visualizaran e indagaran sobre la historia de nuestra comunidad: Quiénes somos, por qué nuestro apellido Camilo, de dónde provenimos. Esta estrategia surge de que en un día de clases yo estaba llamando a lista y en el salón hay dos estudiantes que son de apellido Camilo; entonces, de pronto, otro niño dice: "José y Estiven son hermanos porque son de apellido Camilo". Yo les respondí: "Yo también soy de apellido Camilo y no soy familia de ustedes". Luego les sugerí que para el próximo encuentro le investigaran a sus abuelos o padres qué sabían acerca de la historia de la zona sur, es decir de la región en donde vivimos.

Con la información recogida sobre la historia de la zona sur, cada uno de los niños iban leyendo lo que habían investigado y cómo lo habían investigado por medio de sus abuelos, mientras que otros habían recurrido a los vecinos porque en sus casas no sabían del tema y otros no habían hecho nada porque sus padres no tenían conocimiento sobre esto y ellos no le preguntaron a nadie más.

Después, a los niños y niñas como para profundizar un poco más acerca de este tema, les leí una historia de esta zona en un documento que se llama "Memorias históricas del adulto mayor zona sur El Tambo, Cauca". Esta información fue esencial compartirla con los estudiantes ya que todos no la conocían bien; ellos manifestaron que esto era muy importante saberlo porque en nuestras casas nunca les habían hablado nada de esto.

Entre las narraciones que los niños indagaron, está la que contó el señor Duver, padre del niño Jairo:

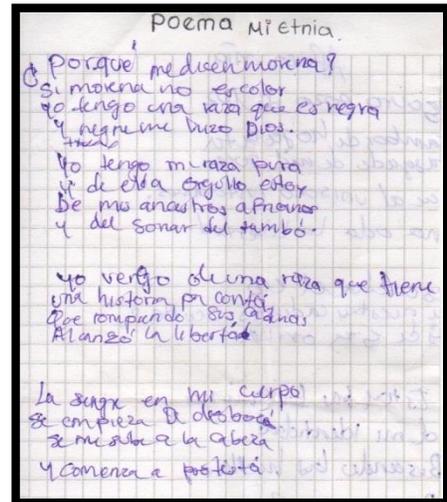
Cuentan que las tierras en donde hoy vivimos fueron centro de asentamiento de los primeros esclavos y cimarrones quienes por su constitución física y fácil adaptación fueron catalogados como mano de obra primordial en la explotación minera y en el trabajo de las grandes haciendas.

La zona sur del Tambo está ligada a la hacienda EL LIMONAR, cuyas tierras y hombres pertenecían a la orden de San Camilo o de la buena muerte, de quienes se dice que ayudaban a los enfermos graves y moribundos a bien morir, y que introdujeron a los afro descendientes como mano de obra calificada para el transporte, principalmente de mercaderías religiosas producto de los impuestos que recogían en sus recorridos por las diferentes rutas que conducían a Popayán.

La orden de San Camilo abandonó el territorio cuando el ejército granadino empezó a prohibir todo aquello que provenía de la corona Española; en su huida dejan en libertad o abandonados a los esclavos negros de la hacienda, junto con algunas riquezas como el tesoro de Marchan, del cual proviene su leyenda que explica el poblamiento de la zona sur y la razón por la cual la mayoría de los habitantes tenemos el apellido Camilo.

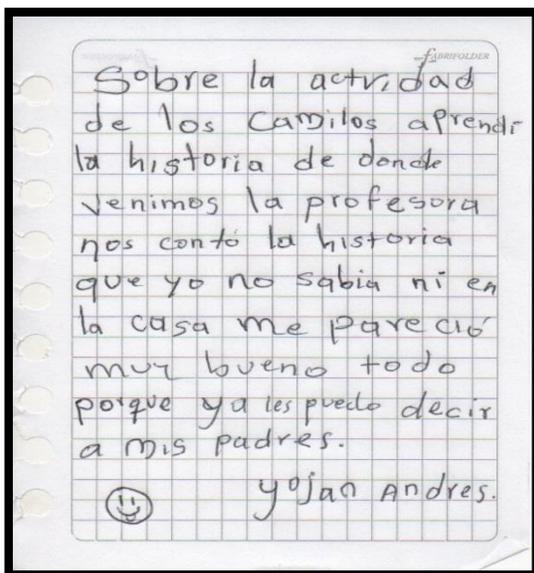
El texto nos permitió conocer nuestras raíces, construir oraciones que expresaban nuestro pensamiento sobre esta narración. Asimismo, les sugerí a los estudiantes, como ejercicio para la casa, encontrar unas palabras relacionadas con este tema en una sopa de letras y contarla también con sus propias palabras a los padres. Elaboraron también un poema sobre nuestra etnia; para ello, comenzaron con un verso cada uno, para luego unirlos por los grupos de compañeros y conformar una estrofa; después se juntaron las estrofas y se leyó el gran poema a nuestro apellido denominado “Los Camilo”; por último, cada uno hizo la reflexión de lo aprendido.

Redactando el poema:



FOTOS 4 y 5. Por: Luz Erika Camilo (2014)

Trabajo sobre la etnia.



FOTOS 6 y 7. Por: Luz Erika Camilo

Este ejercicio es algo sencillo, pero la esencia y el éxito del mismo radicó en la construcción de un nuevo texto desde lo individual y luego desde lo colectivo, permitiendo evidenciar el gusto por lo que estaban haciendo. Los niños se encontraron con algo muy propio, con la narración que recogieron y luego

Escucharon, dando una explicación al origen de uno de los apellidos más comunes en la región. La escritura cobra entonces un gran interés y sentido para los niños, ya que comprendían sobre lo que estaban escribiendo y sin dificultad, comenzaron a producir textos propios.

4.2 Pautas de crianza

Con la actividad de las pautas de crianza traté de visibilizar, a través de una consulta realizada por los mismos niños a los padres de familia, el valor de la familia en nuestra formación y las diversas formas que nuestros padres tienen para que lleguemos a ser grandes personas; luego lo retomamos para presentarlo en una mesa redonda donde cada niño expuso su caso; por último, escribieron todo aquello que más nos había gustado de la experiencia.

Este tema surge a partir de un comentario que hizo una niña en el salón de clase. Son dos niñas que viven en la misma casa, ellas están en el grado segundo (2°). Entonces me dice Dayana: *“Fíjese profesora que Sandra le tuerce los ojos a mi abuela, cuando la regaña o le pega, le dice despacito hijuetantas”*. De pronto, sale otro niño con algo parecido a lo anterior, que otra niña le tiraba piedras a la mamá y le gritaba insolencias, es decir, frases ofensivas. Yo me sorprendí muchísimo, porque la crianza que mis padres nos dieron, a mis hermanos y a mí, fue muy diferente. Nosotros nunca íbamos a salir con esas groserías o irrespeto hacia ellos.

Pensando en ese problema, se me ocurrió dejarles de tarea que investigaran sobre las pautas de crianza, yo les expliqué sobre qué se trataba el tema. Pude evidenciar que algunos niños se sintieron sorprendidos con lo que yo les decía, mientras que a otros les daba lo mismo y otros manifestaban estar interesados en la investigación. Algunos de los niños tenían conocimiento acerca del tema, otros mostraban total desconocimiento, pero de todas formas se sintieron comprometidos con la investigación en sus casas.

Con la información recogida sobre las pautas de crianza, hicimos una mesa redonda. Para comenzar, los niños y las niñas contaban la manera cómo habían investigando, algunos comentaban que la información la habían obtenido por medio de sus abuelos o abuelas, mientras que a otros sus mamás les habían dado la información.

Mucha fue la información recogida. Entre ella está lo narrado por la señora Carmenza Carabalí, madre del niño Juan David (2014):

Criar a un hijo es muy importante; comienza desde niño en la casa y la otra en la escuela. En la casa, y de acuerdo a la edad de los niños, se les enseñaba a sentarse en medio de tulpas o almohadas, luego a pararse en medio de dos cañas y con los meses comenzaba a caminar y, poco a poco, a pronunciar palabras, hasta llegar a hablar; se les enseñaba a respetar que habían cosas que no se debían tocar, ni dañar, a vestirse, cómo iba a saludar a los miembros de su familia y a las otras personas. Antes de los siete años, se llevaba al niño a la escuela, a continuar con el proceso educativo, antes se manejaban prácticas culturales que eran utilizadas en la crianza de los hijos.

Cuando nacían lo primero que se les hacía era **enchumbarlos**, el fin es de que el niño endureciera y tuviera una buena formación de los huesos, sabiendo cómo y sin juntar mucho las rodillas, arreglarles las orejas, nariz y no faltarle el gorro para que la cabeza no se le deforme. En seguida, se hacía el **corte del ombligo**: se corta para separar al niño de la placenta; si no se corta el ombligo, el niño se enfría y se muere. Después se les enterraba el ombligo en el lumbral de la puerta, en una tulpa o en el rincón, para que el niño no se vaya de la casa. Para proteger al niño de los espíritus, de mal de ojo o de energías negativas, se utilizaba un collar de pepas de una planta que llamaban San Pedro y era bendecido por el sacerdote.

De todas estas prácticas, aún se mantienen algunas como por ejemplo: la de cortar la placenta del ombligo y la de proteger a los niños, solo que ya no es con la pepa de azabache que se coloca en la mano o en el pecho al niño. Ahora es curado por una persona que sabe o un médico tradicional o yerbatero.

Con esta información recogida, hicimos un análisis, como una reflexión de cómo era la crianza de antes y la comparamos con la de hoy. Ellos escribieron qué hacían en sus casas cuándo nacía un niño.

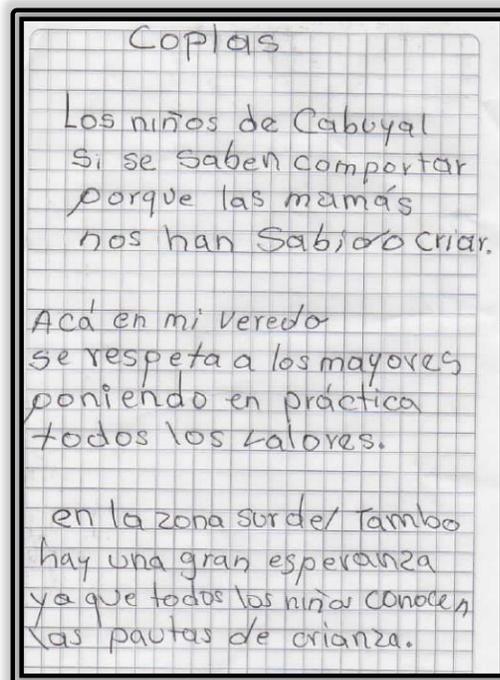
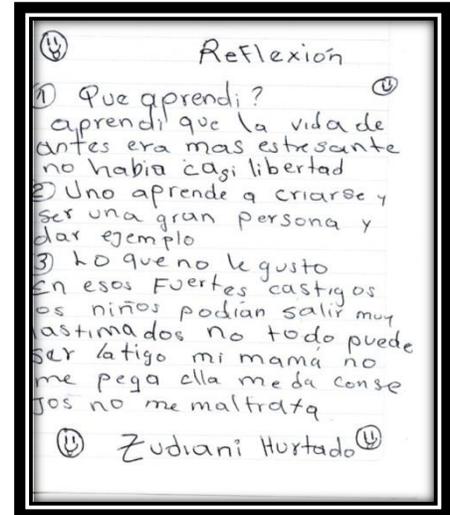
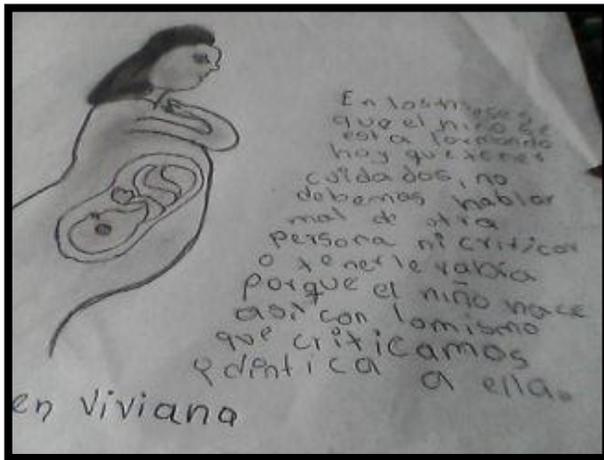
En la reflexión se les decía a los niños y a las niñas que miraran toda esa trayectoria o etapas que nuestras mamitas, han tenido que pasar con cada uno de nosotros, que ellas son el ser máspreciado y debemos respetarlas, valorarlas, ya que ellas se preocupan mucho por sus hijos porque no les falte o pase nada, porque “como la mamá de uno no hay”.

Posteriormente, les planteé la idea de que cada uno hiciera un dibujo en una hoja de block, según lo que había investigado sobre las pautas de crianza, lo que más les hubiera llamado la atención. Algunos se sintieron contentos con el ejercicio, ya que demostraban tener habilidades para el dibujo; mientras que otros se notaron angustiados porque no sabían cómo plasmar su dibujo y hubo dos que no lograron realizarlo. Se materializó esta experiencia por parte de los niños y se procedió a inventarse unas coplas con lo investigado.

Puedo decir que con esta estrategia logré el objetivo propuesto: fue notorio el uso de la escritura porque los niños y niñas registraron lo que investigaron sobre las pautas de crianza, es un modo de ayudar a memorizar lo dicho, dándole un gran valor de importancia a la lectura, la escritura y la expresión oral, fortaleciendo lo propio de nuestra cultura. Como resultado de este proceso quedan los dibujos y las coplas.

Otro resultado valioso fue lograr concientizar a los niños y las niñas de que no dejen que la educación coja otro camino, que sea para bien, que con todo eso que los abuelos o los mismos padres les contaron sobre cómo era la crianza antes, les sirva de ejemplo.

Las fotos que presento a continuación, corresponden a ejemplos de las coplas, textos, dibujos y reflexión sobre las pautas de crianza que realizaron los y las estudiantes.



FOTOS 8, 9 y 10. Por: Luz Erika Camilo (2014)

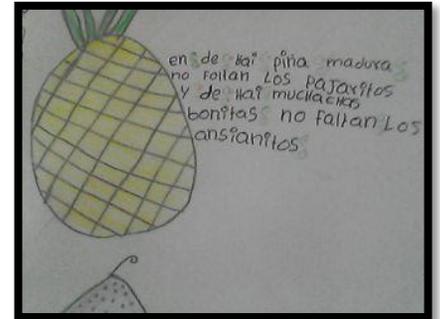
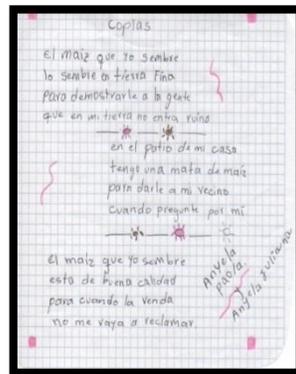
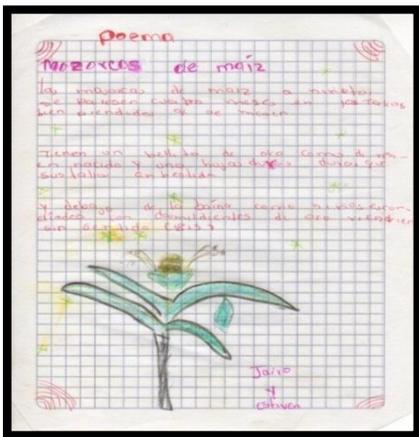
4.3 Espacio de soberanía alimentaria

La soberanía alimentaria se refiere a la facultad de cada pueblo para definir sus propias políticas agrarias y alimentarias de acuerdo a objetivos de desarrollo sostenible y seguridad alimentaria. Ello implica la protección del mercado doméstico contra los productos excedentarios que se venden más baratos en el mercado internacional, y contra la práctica del “dumping” (venta por debajo de los costos de producción).

Con el objetivo de lograr un aprendizaje significativo, en el que los y las niñas produjeran sus propios textos, leyeran con sentido y afianzaran su expresión oral, adelantamos la estrategia “espacio de soberanía alimentaria”, en la que integramos el área de lenguaje con la de naturaleza y comunidad. Hemos querido llamar espacio de soberanía alimentaria a la huerta escolar, ya que al recurrir a los productos cosechados allí, los niños aprenden también la importancia de los cultivos que tradicionalmente tenemos en nuestras fincas y que son esenciales para nuestra alimentación diaria, preservando así la capacidad de producir nuestros propios alimentos.

En esta medida, inculcamos nuestra comunidad afro descendiente el amor por el trabajo, la convivencia, el aprendizaje y la responsabilidad; a la vez que tomamos como pretexto esta estrategia para elaborar textos escritos como las coplas y poemas; además las niñas y niños aprendieron conceptos como el suelo, abonos orgánicos, plagas, semillas, entre otros.

Poemas y coplas alusivos a los productos de la huerta escolar por los niños y niñas del grado segundo



FOTOS 11, 12 y 13. Por: Luz Erika Camilo (2014)

Esta dinámica etnoeducativa se centró en cómo recuperar la huerta escolar, porque en un tiempo aquí en la escuela sí había huerta, pero después de un tiempo se había *enrestrojado* y estaba abandonada; solo habían quedado como unas cinco matas de plátano y unas pocas maticas de yuca, pero en medio del monte. Los docentes estaban un poco desmotivados por las fuertes sequías del año, se sembraban los productos pero no se les veía una buena cosecha.

Desde aquí comencé explicándoles en qué consistía el espacio de soberanía alimentaria donde se pretende fortalecer un legado cultural, como una forma de recrear el conocimiento local; por esta razón, sembramos las semillas a partir de las que existen en la región con el propósito de hacer prevalecer su existencia, aunque nos tocó comprar otras en el Tambo, porque en la comunidad no las hay, como por ejemplo, el cilantro.

La mayoría de los y las niñas ya sabían qué era una huerta escolar, porque ya habían trabajado en ella, excepto un estudiante que estaba casi recién llegado de Cali; pero el niño Luis Alejandro poco a poco se fue familiarizando con la actividad y no tuvo problemas en adaptarse, al contrario el gusto por aprender se evidenció.

Los padres de familia nos ayudaron en gran parte, a preparar el terreno: a traer la guadua, a limpiar el espacio y a cercar, ya que era algo pesado para los y las niñas pues ellos no son tan grandes; el resto ya lo hicimos nosotros. Después de hablarles un poco de la huerta escolar, les leí una historia relacionada con la estrategia que estábamos realizando:

El semillero

Ocurrió durante las primeras clases de agropecuarias, que los estudiantes confundían los conceptos y esto le preocupaba al profesor. Al tratar el tema del Semillero, el profesor dio la siguiente orden: “Cada uno, frente a su nombre, anota un producto de los que comen en su casa”. Hecho esto siguió: “Ahora, y para la próxima clase, me traen semillas del producto que anotaron”.

Los niños que anotaron espaguetis, mayonesa, panela, yuca, plátano, pidieron ayuda a sus padres para conseguir semillas de estos productos, pero fue inútil. En cambio, quienes anotaron variadas clases de hortalizas, consiguieron las semillas. Ese día se aclararon dudas sobre cuáles alimentos se pueden cultivar empezando por un semillero.

A todos les llamó la atención el hecho de que un estudiante, preocupado por su tarea, fue a comprar semillas de fideos; hubo risas y la clase terminó como termina una hora social: matizada de ciencia, cultura y diversión.

Después de haber leído el cuento, hicimos un conversatorio acerca de la experiencia vivida. Estiven dijo: “¡Pero ese niño sí es bruto, dizque ir a comprar semillas de fideos!”.

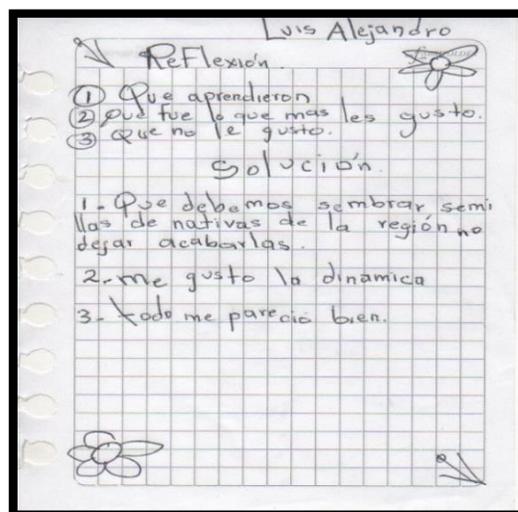
Luego les dije que para la próxima clase debían consultar sobre qué semillas, en la región, se pueden poner a germinar primero antes de sembrarlas en el terreno, y qué semillas se siembran directamente en el terreno y que hicieran una lista sobre esto. Luego, con esta información recogida por los niños, cada uno compartió su lista sobre las semillas con los demás y dijo cómo había conseguido esta información: algunos decían que la habían obtenido por medio de sus padres, otros por medio de su hermano y otros por medio de su abuelo o abuela. Después, en la huerta escolar, sembramos productos como maíz, frijol, tomate, cilantro y algunas plantas medicinales.

Partiendo de esta estrategia, los niños tienen algo que contar, tienen una vivencia que compartir; es por ello que el proceso de la escritura comienza aquí, cuando se tiene un tema propio y con mucho interés los niños en parejas se inventaron coplas y poemas, para lo cual escogieron la planta que más les llamó la atención y expresaron todos sus sentimientos.

La enseñanza y el aprendizaje se logran a través de una estrategia muy significativa, porque los niños participan y parten de sus propios saberes para adquirir uno nuevo, al tiempo que se fortalecen prácticas y valores culturales, afianzando así su identidad, con base en el concepto de seguridad alimentaria. Y por último, cada uno de los estudiantes hizo su reflexión de la actividad; entre ellas tenemos la del estudiante José Escobar (9 años):

Sembrando plantas y semillas en la huerta escolar alumnos del grado segundo

Reflexión por el estudiante José Escobar.



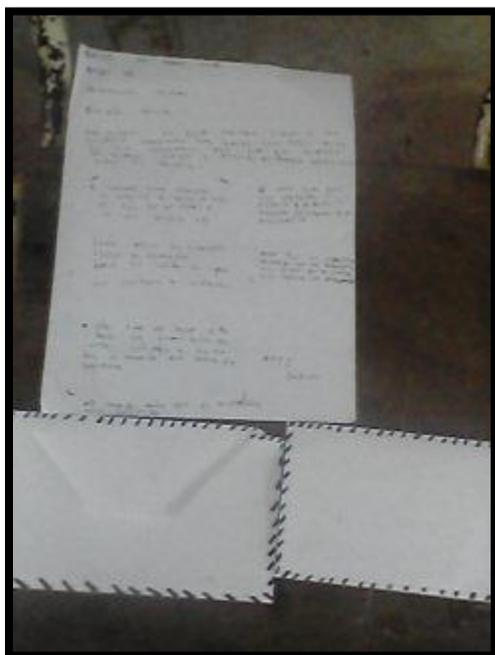
FOTOS 14 y 15. Por: Luz Erika Camilo (2014)

4.4 La carta.

El propósito con esta estrategia pedagógica fue mejorar la lectura y la escritura por medio de la carta, abriendo un espacio para que el niño o niña participe con sus textos en un proceso de comunicación real, en el que escribe sus ideas y pensamientos, estableciendo contacto con estudiantes de otra institución. Con el entusiasmo que les causó esta estrategia, buscaron hacer lo mejor; por esto, algunos de los estudiantes, decoraron su carta y los niños de la otra institución, les respondieron de la misma manera. Algunos niños se sintieron sorprendidos al pensar que se comunicaban con personas que ellos no conocían.

Para empezar la estrategia pedagógica, lo primero que hice fue hacerles unas preguntas a los niños y niñas:

- ¿Alguna persona de su familia vive en otro pueblo?
- ¿Tienen algún amigo que viva en otra parte?



La mayoría de ellos respondieron que sí, después de compartir con ellos estas preguntas, les hablé sobre la carta y los datos que lleva este tipo de texto. Cuando de pronto dice el niño Jhon Fernando: “Cuando yo estaba en Cali, mi mamá le mandó una carta a mi abuela para saludarla”. En seguida les indiqué que escogieran la persona a quien le iban a escribir y pensarán lo que querían expresarle. La mayoría escogieron a un amigo de otra escuela; en este caso fue a los niños y niñas de grado segundo de la escuela de Cabuyal.

Foto 16. Cartas hechas por los estudiantes del grado segundo. Por: Erika Camilo, 2014

Por otra parte, para fortalecer más el proceso de lectura y escritura en el aula de clases, hicimos un mural de correspondencia en donde cada estudiante hizo un sobre de carta, lo decoraron y lo pegamos; este ejercicio consiste en que cuando un niño quiera escribirle a uno de sus compañeros, le envía una carta o sencillamente una nota. Ellos tienen que estar revisando su correo a ver si les han escrito. Por último, se recogió las voces de los niños y niñas sobre lo que ellos pensaron acerca de la experiencia:

Con esta actividad de las cartas me di cuenta de que los niños y las niñas del grado segundo de mi sede se ponían muy felices cuando les llegaba la correspondencia, esta estrategia los motivaba mucho para escribir y leer.

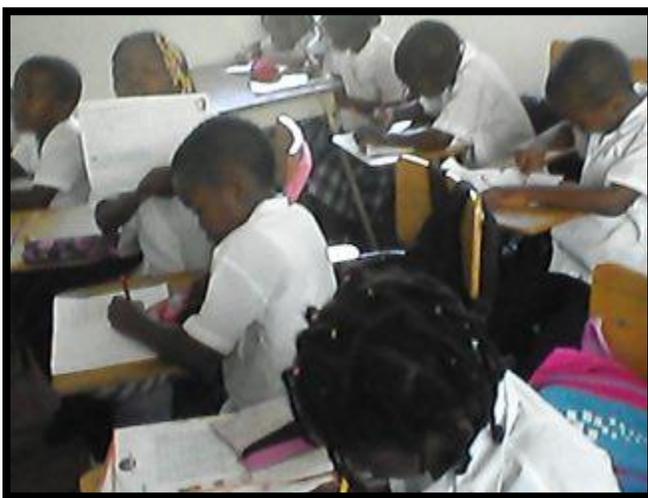


Foto 17. Niños realizando sus cartas. Por: Erika Camilo, 2014

Los niños aprendieron a que la lectura y escritura nos enseña, nos divierte y nos une, con esta actividad nos fue muy bien, porque los niños se entusiasmaron escribiendo los textos.

Y para finalizar, los estudiantes dieron su opinión sobre la actividad realizada, como se evidencia en la siguiente foto:

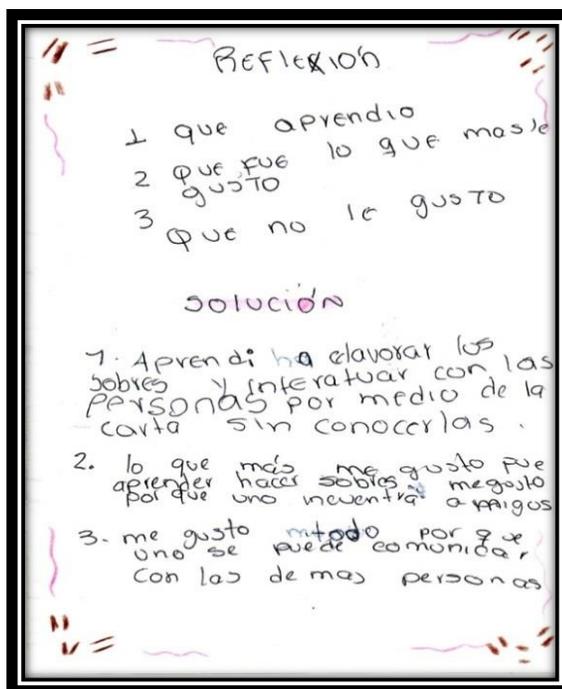
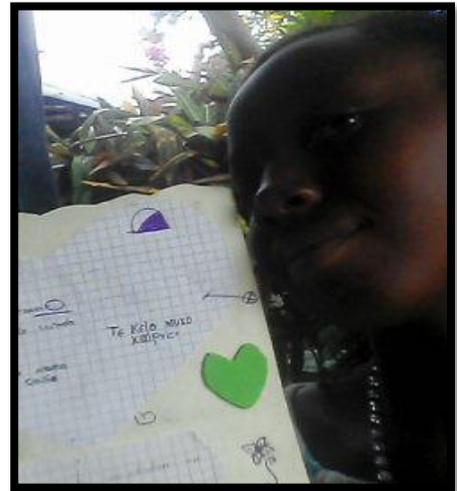
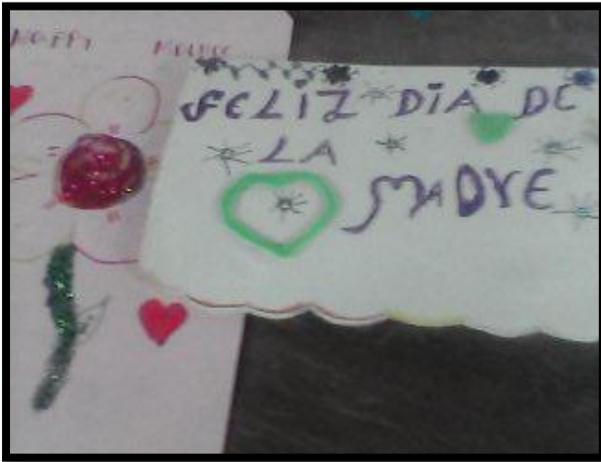


Foto 18. Por: Erika Camilo, 2014

4.5 Madre Querida

Esta estrategia cumple con varios fines: generar o propiciar un acercamiento entre las madres, hijos e hijas y la escuela, para darles a conocer a los estudiantes acerca de las transformaciones culturales como es la celebración del día de la madre y la importancia que tiene construir las coplas y los poemas propios de nuestra región alusivos a la madre, fortaleciendo estas tradiciones y como pretexto también, para mejorar la lectura y la escritura; el propósito es que nuestras prácticas y costumbres pervivan de generación en generación y que estas expresiones y formas de comunicación sirvan para fortalecer procesos socioculturales.

Mensajes de los niños y niñas del grado segundo para sus madres



Fotos 19, 20 y 21. Por: Erika Camilo, 2014

En esta estrategia, los niños y niñas construyen coplas y poemas dedicados a la madre en su día, que últimamente está pasando desapercibido; así, aprovechamos que estábamos en el mes de mayo y se acercaba la celebración. Para desarrollar este tema, inicié mi clase así: les pregunté a los niños si ellos sabían qué se celebraba en el mes de mayo, y algunos respondieron que el día de la madre, mientras otros no recordaban. Luego, les di un discurso en el que les decía que el día de las madres era todos los días, aunque haya una fecha especial que se celebra en el mes de mayo.

Luego les pregunté que si ellos apreciaban, querían a sus mamás o a sus abuelas; que sí respondieron; yo ya sabía que la mayoría vivía con sus mamás, y tres de ellos con sus abuelas, porque sus mamás se fueron a buscar trabajo a la ciudad. Entonces, yo les propuse que como se acercaba el día de la madre, que nos inventáramos unas coplas y poemas dedicados a ellas en su día, ya que eso era un buen detalle; en ese momento la niña YESICA dijo: “Vamos a hacerlas debajo del árbol de lechero”. Después les compartí unas coplas y poemas relacionados con el tema y unos modelos de tarjeta como ejemplo.

Así concluyó la clase. De tarea les dejé que cada uno pensara en algo que quisiera expresarle a su madre o a su abuela en la tarjeta que iba a hacer. Cuando mis estudiantes estaban haciendo las tarjetas y los poemas, yo miraba que algunos estudiantes de otros grados estaban entusiasmados y querían hacer lo mismo; entonces, hablé con los otros profesores para motivarlos a que hiciéramos todos la celebración, pero ellos no querían pues estaban desilusionados porque ya iban dos años que les hacían una comida a las madres y ellas no iban y si iban, eran unas poquitas.

Bueno, en últimas se animaron y prepararon el evento; para ese día, a cada madre se le mandó la invitación por escrito, motivándolas que se reunieran un rato a compartir con sus hijos, profesores y demás; hasta una danza nos montamos: les enseñé a bailar a mis estudiantes y fue muy divertido porque con la danza ellos decían coplas (creadas por los mismos estudiantes) en las que los hombres les echaban puyas a las mujeres y las mujeres a los hombres.

Niños y niñas aprendiendo la danza para el día de la Madre.



Foto 22. Por: Erika Camilo, 2014

El día de la celebración, todas las madres fueron y pasamos un día divertido y de integración con la comunidad, durante el cual cada niño le expresaba sus sentimientos por medio de palabras, antes de entregarle su obsequio a la mamá o a la abuela. Algunos estudiantes decían que ellos nunca le habían expresado sus sentimientos a sus madres y que en ese día se sentían muy felices de hacerlo; al igual que las mamás de escuchar esas palabras tan hermosas, se sentían muy orgullosas.

Celebración del día de la madre



Foto 23. Por: Erika Camilo, 2014

En el marco de la actividad se lograron los objetivos, aunque al principio a algunos niños se les estaba dificultando que la copla rimara, pero después, poco a poco, ya iban superando y al finalizar hicieron su trabajo. Debo resaltar que en este curso hay un niño que es muy activo y casi en todas las actividades siempre termina de primero, y por eso toca que estarle llamando la atención a cada rato, porque molesta demasiado; este niño entró en razón por medio de consejos, se concientizó y se motivó para lograr un buen comportamiento.

5. CONCLUSIONES

Esta práctica pedagógica ha sido y seguirá siendo un ejemplo de enseñanza, puesto que a través de sencillas estrategias didácticas, sí se puede fortalecer la lectura y la escritura logrando que niños y niñas lean con gusto y comprensivamente y produzcan sus propios textos para comunicarse con otras personas, expresando sus sentimientos y emociones.

Además, al mismo tiempo conseguimos enriquecer nuestro saber, valorar nuestra cultura y partir de ver y exaltar lo que nos rodea, así sean cosas sencillas pero muy significativas. Es muy gratificante demostrarles a nuestros niños y niñas y a los demás profesores, que a partir de nuestro contexto podemos generar procesos pedagógicos para el fortalecimiento de la lectura y la escritura, en los que los educandos pueden aprender a hacer, a crear y a pensar autónomamente.

Como estrategia etnoeducativa se hace necesario conservar y recobrar la sabiduría ancestral representada en los mayores y en la tradición oral como vehículo para mantener activa la memoria y propiciar la convivencia comunitaria. Considero que los maestros etnoeducadores somos los ejes fundamentales en el proceso etnoeducativo y en asocio con la comunidad, debemos ser propositivos y buscar estrategias pedagógicas que posibiliten educarnos integralmente para

brindar herramientas a los niños y niñas, de tal forma que se puedan desenvolver en la realidad social de nuestro país, y que sean también forjadores o constructores de una sociedad mejor.

También fue fundamental la realización de esta experiencia para romper un poco la rutina escolar y dar libertad a los estudiantes para que exploraran su mundo inmediato y descubrieran todas sus potencialidades creativas que se reflejaron en la producción oral y escrita construida, la cual es otra prioridad de las dinámicas etnoeducativas. Pero para lograr esto es necesario que nosotros como maestros manifestemos un interés profundo y comprometido con el crecimiento personal e intelectual de los educandos, donde seamos creativos y compartamos las sensibilidades que hacen parte del mundo de estos niños y niñas.

Mi experiencia como docente ha sido muy significativa y aún más desde que empecé a hacer la licenciatura; al haber realizado la práctica pedagógica en la escuela de la vereda “El Cabuyal” con los niños y niñas del grado segundo, me doy cuenta que poner en práctica mis conocimientos fue de gran valor y enriquecedor, tanto para los educandos como para mi experiencia propia.

Fue muy notorio el avance que tuvieron estos niños con la implementación de estas estrategias pedagógicas para el fortalecimiento de la lectura y escritura. Pienso que la propuesta implementada en la práctica de aula se convirtió en un desafío muy interesante para pensar otras maneras de transmitir el conocimiento, pero ante todo comenzar a formar seres humanos que sean capaces de proyectarse nuevos estilos de vida para construir una mejor sociedad, en donde la etnoeducación debe forjar estos cambios y transformaciones. Es necesario formar relaciones cordiales y afectivas con los niños, ganar su aprecio y fortalecer la confianza mutua dentro del escenario educativo y por fuera de él.

Por último, es necesario comprender que la etnoeducación y la educación tradicional no debe llevarse al límite de la extralimitación educacional sino más bien encontrar puntos de cohesión, que fortalezcan y dinamicen los procesos de aprendizaje con un sentido social y pertinente de la realidad en la que interactúan estudiantes, padres de familia, maestros y escuela, como un centro de formación que brinda las garantías necesarias para una adecuada educación.

En mi pensamiento hay que hacer la vida más amable a los niños y niñas hay que enamorarlos de aprender; es más, muchos van a la escuela forzados por lo que hay que tener en cuenta que “un buen maestro no es el que enseña mucho; un buen maestro es el que enseña pasión, el gusto de hacer las cosas”.

BIBLIOGRAFÍA

Memorias históricas del adulto mayor zona sur del Tambo, Cauca. (2004).

Documento sin publicar elaborado por docentes de la zona sur del Tambo.

RINCON BONILLA, PÈREZ ABRIL. (2007). *Leer y escribir al iniciar la escolaridad.* Cali, Colombia: Poemia; su casa editorial.

RODRIGUEZ, H. y otros. (2008). *Español y literatura: mi lenguaje.* Quinto. Bogotá: Editorial Norma.

ZAPATA OLIVELLA, Manuel. (1997) *Dinámica de la Trasmisión Oral.* En: Las Voces del Tiempo. Editor y Compilador Fabio Silva Vallejo. Colombia: Editores y Autores Asociados.

DE ZUBIRIA, Julián. (2006). *Los modelos pedagógicos. Hacia una pedagogía dialogante.* Bogotá: Editorial Magisterio.

ZUÑIGA SALAZAR, Jaime. (1985). *Historial del Municipio del Tambo.* Cali: Editorial Gráficos.

Fuentes orales

CAICEDO, Honorato. Cabuyal, (2014). Fundador.

CAICEDO, Luz Mila. (2014). Portadora de conocimientos orales.

CARABALÍ, Carmenza. (2014). Historiadora.